

A PROPÓSITO DE LA ETIMOLOGÍA DE ΔΟΥΛΟΣ “ESCLAVO”

José Miguel Jiménez Delgado
Universidad de Sevilla

RESUMEN

El presente trabajo aborda la cuestión de la etimología del término que en griego antiguo designaba al “esclavo”, etimología que resulta aún materia de controversia.

ABSTRACT

This paper tackles the etymological problem of the ancient Greek term for “slave”, whose origin is still controversial.

1. La etimología del término griego δοῦλος “esclavo” es harto controvertida. Se trata del término que refiere de forma más general al esclavo en lengua griega, desde época micénica hasta la actualidad, en que compite con σκλάβος. La forma micénica *do-e-ro* presenta un hiato que explica la contracción del término alfabético y que supone una raíz **do-* más un sufijo *-elo-*. Lo normal es que el hiato responda a la caída de una consonante intervocálica, en micénico *s*, esto es *dohelos* < *doselos*. Pero también cabe la posibilidad de que se deba a la existencia de una frontera morfemática entre las dos vocales, es decir, *doelos*. Ha habido muchas propuestas de interpretación de la etimología de este término¹, de las cuales las más importantes son:

1.1 Préstamo de una lengua minorasiática. Es la hipótesis de Lambertz, que puso en relación los testimonios literarios del término en Hiponacte, poeta efesio conocido por emplear palabras no griegas de la zona, con la frecuencia de los antropónimos derivados de δοῦλος en la zona de Asia Menor, concluyendo que debía ser un préstamo de esas lenguas. Esta hipótesis se ve apoyada por la frecuencia del sufijo *-l-* en las lenguas anatólicas² y, por ejemplo, por préstamos como

¹ Los trabajos más importantes son los de Lambertz, Tovar y Neumann. A propósito del empleo del término en la literatura y los dialectos, cf. Kretschmer. Los textos micénicos en que se documenta han sido estudiados por Lejeune, más recientemente por Godart. Las denominaciones homéricas para el esclavo son numerosas y apenas se emplea δοῦλος, como explica Risch, pp. 348 s., por el aura de tecnicismo legal que lo envuelve. Para el empleo homérico, cf. Lencman y Gschnitzer.

² Cf. Heubeck, pp. 68 ss.

φίλος, cf. lid. *bilis* “suus”³. El origen extranjero del término se puede relacionar también con la tendencia a emplear etnónimos de otros pueblos para referir al esclavo, caso del español “esclavo”, procedente de la denominación bizantina de los eslavos (σκλάβοι), ya que eran muchos los eslavos capturados y esclavizados.

Desde un punto de vista metodológico, el recurso a un préstamo es una solución de compromiso, ya que mientras no se conozca la fuente lo más seguro es siempre tratar de explicar la palabra desde la propia lengua. En este sentido, en las lenguas de la zona no se documenta ningún término al que se pueda remontar la palabra griega. Por último, la frecuencia de los antropónimos derivados de δοῦλος en la zona de Asia Menor se explica por el hecho de que la mayor parte de los esclavos de Grecia eran de origen tracio y minorasiático (especialmente frigios y carios), así como por la importancia de los mercados de esclavos de Quíos, Delos y Éfeso, cf. Neue Pauly, s. u. “Sklavenhandel”.

1.2 Ya Düntzer en *KZ* 16 (1868) puso en relación la palabra griega con la denominación del esclavo en sánscrito *dāsá-*, reconstruyendo una raíz **dos-* que designaría al esclavo en la lengua madre. En védico *dāsá-* significa “enemigo, demonio, extranjero” y el término está claramente vinculado con *dāsyu-*, la denominación en sánscrito de los pueblos pre-arios de la India. Se trata de otra denominación del esclavo a partir del nombre de un pueblo extranjero.

No obstante, *dāsá-* no tiene paralelos más allá del indoiranio, cf. pers. mod. *dāh* “sirviente”, por lo que la reconstrucción de una raíz indoeuropea no se impone. Por su parte, Mayrhofer considera que el significado “esclavo” de *dāsá-* es una evolución semántica secundaria a partir del significado básico de “extranjero”. En este sentido, se pueden comparar los etnónimos de la zona *Δάαι*, *Dahae* y la palabra vogulia (lengua ugro-finesa) *tas* “extranjero”. Dentro del indo-iranio, la palabra podría estar relacionada con la raíz de *dāmyati* “domar, dominar” y remontar a **dāmsó-s*, cf. Tovar, pp. 324 s.

1.3 Los intentos más recientes de buscar una etimología indoeuropea a la palabra confluyen en la raíz **dem-* “casa, familia”. El problema de esta raíz es que en las lenguas de la familia se presenta como raíz verbal alargada con laringal **demh₂-*, que significa tanto “construir” como “domar, dominar”. A pesar de los intentos de poner los dos significados en relación, de **dem-* deriva **demh₂-* “construir”, pero **demh₂-* “domar, dominar” sería una raíz independiente aunque homófona, cf. Benveniste, pp. 15-29 y *LIV*, pp. 114 ss.

Tovar admite una raíz primaria **dem-* única y considera que δοῦλος deriva de una forma alargada de la misma con *s* y reducida a **dm-s-*. Sobre esa raíz se habría formado con el sufijo *-elo-* un término **doselo-*. El problema es que el alargamiento aducido sólo se documenta en la raíz **demh₂-* que significa “domar, dominar”,

³ Cf. Heubeck, pp. 69, n. 38, y 79.

cf. hit. *damašzi* “acosa, asedia”, luv. jer. *damašti* “oprime”⁴. Por tanto, se esperaría más bien **d̥mh₂-s-elo-* y, en este sentido, es muy poco probable que a. ind. *dāsá-* se corresponda con un **d̥m̄só-s* derivado de *dāmyati* (< **d̥mh₂-h₁ié-ti*, cf. *LIV*).

Neumann salva el problema con un compuesto de **dem-* “casa, familia” y **sel-* “coger, capturar”. El primer término del compuesto estaría en grado cero **d̥m-* como en el compuesto micénico *do-po-ta* δοπότᾱς, frente al genitivo de δεσπότης < *dems-potās*. El segundo término deriva de una raíz verbal que en griego se limita al aoristo ἐλεῖν del verbo αἰρέω. Las dificultades de esta interpretación son tanto morfológicas como semánticas: la vocalización del grado cero con timbre *o* no supone ningún problema en micénico, pero la comparación con *do-po-ta* es complicada. Lo más probable es que la primera parte sea un genitivo en grado *o* por analogía con el nom. **dóm-s* y ac. **dóm-η* > *dóm*, de forma que δεσπότης sería más antiguo que **δοσπότᾱς*, cf. *DMic. s. u.*; la raíz **selh₁-* (cf. *LIV*; en *IEW* se reconstruye *sel-*, p. 899) es improductiva en griego y tampoco lo es mucho en indoeuropeo. El grado *e* y la tematización de una raíz verbal son posibles en segundo miembro de compuesto, pero poco frecuentes⁵, cf. ἄτερπος, γνύπετος, θέσκελος; el significado etimológico sería algo así como “prisionero de la familia”, lo cual no se corresponde muy bien con el significado de δοῦλος⁶.

1.4 Poca atención ha recibido en la literatura especializada la conjetura mencionada de pasada por Palmer⁷ a propósito del significado de δοῦλος. Palmer puso el término en relación con la raíz **do-* “dar”. En su opinión, se trataría de un calco del babilonio *shirku* “oblato”, derivado del verbo *sharāku* “dar, donar”. Dicho calco se introduciría en micénico, donde se documenta una categoría de esclavos, los *te-o-jo do-e-ro* θεθήοιο δόελοι “esclavos de la divinidad”, al igual que los *shirku* son ofrecidos a la divinidad por sus dueños o sus padres. Todo ello se enmarcaría dentro de una κοινή religiosa que englobaría a las civilizaciones del Mediterráneo oriental.

2. La etimología de δοῦλος puede ser tanto indoeuropea como un préstamo de alguna de las lenguas anteriores a la llegada de los griegos a la Hélade. No obstan-

⁴ De la raíz **demh₂-* “construir” hay formas con alargamiento secundarias: gr. mic. *de-me-o-te* δεμέθοντες “que construirán (partic.)”, con un sufijo griego de futuro *-eso-* (> *-eho-*) típico en raíces que terminan en sonante, y toc. A *tsmās* “crea” y B *tsamšt* “creas”, formaciones de presente a partir de un pretérito tocario con *-s-*. Cf. *LIV*, p. 115.

⁵ Cf. Schwyzler, p. 449, n. 3.

⁶ Cf. Beekes, p. 190, “‘home-taken’ does not give the right meaning (while Fr. *domestique* is perfect)”.

⁷ “Finally it is within this context of a religious κοινή that *te-o-jo do-e-ro* and *te-o-jo do-e-ra* find their explanation. They may be the Mycenaean counterpart of the Babylonian *shirku*, feminine *shirkatu*. Dhorme (...) writes: ‘C’est à tort qu’on a traduit par “esclave du temple”. En réalité, comme indique le verb *sharāku* “donner”, le *shirku* est un “oblat”... Ils étaient offerts à la divinité par leurs maîtres, soit par leurs parents.’ Thus *doero* (δόελος) may well be a derivative of the root *dō* ‘give’ and the term one more ‘calque’ based on foreign models” (pp. 257 s.).

te, incluso si se tratara de un préstamo minorasiático, es lícito buscar una etimología indoeuropea, ya que los pueblos de la zona con los que los griegos tuvieron contactos más intensos tenían en su mayoría lenguas indoeuropeas de la familia anatolia.

La etimología de esta palabra se puede explicar a partir del griego de forma sencilla si se la considera un derivado de la raíz **deh₃-* de δίδωμι “dar, entregar”. Ya Palmer intuyó esa relación, pero exclusivamente para un tipo de esclavo muy concreto de la administración palacial micénica y como calco de una figura existente en el mundo babilonio. Palmer no deja claro si considera que la denominación de δοῦλος para el resto de esclavos se extendió a partir de los *te-o-jo do-e-ro*, si bien es posible que δοῦλος sea el término genérico y con él se creen denominaciones específicas como la de “esclavo de la divinidad”, ya que éstos tienen un estatus en la sociedad micénica que no se corresponde exactamente con la esclavitud propiamente dicha. Tampoco se preocupó por establecer el proceso morfológico de formación de la palabra, dejando su hipótesis en una mera conjetura.

3. Si desarrollamos la hipótesis de Palmer, debemos considerar que δοῦλος es un derivado de la raíz verbal **deh₃-* con el sufijo *-elo-* (extensión de *-lo-*). Esto es, la etimología del término sería **dh₃-elo-s*, de donde micénico *do-e-ro* δόελος y jón.-át. δοῦλος / dor. δῶλος.

El primer problema de esta etimología es que, en principio, el resultado de la laringal en una secuencia *CHV* es *CV*, caso de **pl_hth₂u-* > πλατύς, cf. Beekes (1988, p. 72), por lo que habríamos esperado **dólos* con coloración de la vocal del sufijo por el timbre de la laringal⁸. De todas maneras, la formación del adjetivo ha podido ser posterior a la época laringal y hacerse sobre una raíz **do-* “dar”, de la que un hablante de griego tenía plena conciencia⁹. Se explica así el hiato presente en la forma micénica y su posterior contracción, ya que el micénico no conoce las contracciones. Un paralelo del mismo hiato se encuentra en la forma de inf. aor. act. de esa raíz verbal δοῦναι / δῶναι (SEG 12.371.29, Cos, s.III a. C.) < **do-enai* < **dh₃-eneh₂i*¹⁰, cf. chip. *to-e-na-i* δόεναι (ICS 306.6, Pila, s. IV a. C.)¹¹.

⁸ Habría habido entonces un caso de homonimia con δόλος “ardid, engaño”.

⁹ Para estas refecciones en raíces con laringales indoeuropeas en protogriego, cf. Ruijgh (1988) y (1997).

¹⁰ Cf. Rix, p. 238.

¹¹ En la tabla de Idalion (ICS 217.A.5 y 15, s. V a. C.) se escribe *to-we-na-i* δόφεναι, donde el glide serviría para evitar el hiato o se debería a una hipercorrección, compárese πτόλιφι. Cowgill, p. 358, y Morpurgo, p. 104, n. 13, postulan que la *wāw* evita el hiato, Masson, pp. 271 ss., que se debe a una hipercorrección. En contra de esa opinión está García-Ramón, que considera que la forma remonta a **dh₃-wén-ai* con un formante de inf. *-wenai* que sólo se documentaría en esta forma en todo el griego. En cuanto a ICS 306.6, García-Ramón piensa que *to-e-na-i* se debe a la pérdida de *wāw* intervocálica, ya que la inscripción es posterior a la tabla de Idalion y en ella no se nota *w*. Cf. Egetmeyer, ss. *uu. to-e-na-i* y *to-we-na-i*.

4. El sufijo *-elo-* de *doelos* es una extensión de *-lo-*, antiguo sufijo indoeuropeo que da lugar a derivados de raíces verbales, especialmente participios, cf. Chantraine, pp. 237 ss; Fortson, p. 98. En cuanto a *-elo-*, este morfema ha dado lugar a algunos derivados primarios, generalmente adjetivos de raíces verbales en los que se puede rastrear el valor originario del sufijo, cf. δέελος “visible” de δέατο, εἴκελος / ἴκελος “parecido” de εἴκω, εὐτράπελος “flexible” de τρέπω, θέσκελος “movido por la divinidad, maravilloso” compuesto con el segundo término derivado de κέλωμαι. Llama la atención que se construya con la raíz en grado pleno o cero, aunque quizás sea más natural el grado cero ante la extensión en *e*. También hay algún sustantivo, como ἀγέλη “rebaño” de ἄγω, y derivados de raíces nominales, caso de νεφέλη “nube” de νέφος¹².

Los distintos autores señalan que el mismo sufijo aparece en varias denominaciones del esclavo en otras lenguas indoeuropeas, caso de lat. *famulus*, préstamo del osc. *famel*, a. nórd. *Præll*, a. ir. *cumal*. Dentro de los términos de adscripción social patrimoniales del griego hay un paralelo muy interesante, ya que se trata de otro derivado de una raíz verbal con el sufijo *-lo-*. Me refiero a φῶλον “estirpe” y φῶλή “tribu”, con el mismo sufijo y la misma formación a partir de la raíz de φύομαι, esto es, **p^huh₂-lo/a-*. Ambos términos son derivados de la misma raíz verbal y con un sentido original de “lo que se ha desarrollado”, cf. DELG, s. u. φῶλον.

5. Las lenguas indoeuropeas conocen diferentes denominaciones del esclavo, cf. Buck, § 19.42. Están relacionadas con palabras que designan la casa (gr. οἰκέτης, derivado de οἶκος), la opresión (a. nórd. *Præll*, cf. gót. *Preihan* “oprimir”), la fatiga (a. ir. *cumal*, cf. *cuma* “pena, dolor”), la miseria (rus. *nevol'nik*, cf. a. esl. ecl. *nevolja* “necesidad”), etc. Otras son gentilicios de pueblos extranjeros, como el esp. “esclavo”. Se trata, en general, de innovaciones propias a cada lengua. El empleo de un derivado de la raíz **do-* para denominar al esclavo es raro en las lenguas indoeuropeas, pero no carece de paralelos. El más claro quizás sea el verbo latino *dedo* y sus derivados *deditus*, *deditio*, *dediticius*, que hacen referencia a los prisioneros de guerra, aquellos que se entregan al vencedor y que, según el *ius belli*, quedan a merced de éste¹³. Esta situación de posesión total sobre el vencido se observa en el pasaje de la rendición incondicional (*deditionis formula*) de los colatinos al rey Tarquinio Prisco recogida por Tito Livio:

T. Liv. 1.38.2 *eamque deditionis formulam esse: rex interrogavit: 'estisne uos legati oratoresque missi a populo Collatino ut uos populumque*

¹² Rutger Allan (comunicación personal) advierte que estos derivados con *-elo-* de raíces verbales lo hacen de sentidos intransitivos, salvo ἀγέλη.

¹³ Cf. T. Liv. 31.30.2-3 *esse enim quaedam belli iura, quae ut facere ita pati sit fas: sata exuri, dirui tecta, praedas hominum pecorumque agi misera magis quam indigna patienti esse* “pues hay ciertos derechos de guerra que es lícito tanto hacer como sufrir: quemar los sembrados, destruir las casas, llevarse como presa a personas y ganados es algo miserable más que indigno para el que lo sufre”.

Collatinum dederetis?’ — ‘sumus.’ — ‘estne populus Collatinus in sua potestate?’ — ‘est.’ — ‘deditisne uos populumque Collatinum, urbem, agros, aquam, terminos, delubra, utensilia, diuina humanaque omnia, in meam populique Romani dicionem?’ — ‘dedimus.’ — ‘at ego recipio.’

“y que ésta fue la fórmula de la rendición: el rey preguntó « —¿Sois vosotros legados y oradores enviados por el pueblo colatino para entregaros a vosotros y al pueblo colatino? —Lo somos. —¿Os entregáis vosotros y el pueblo colatino, la ciudad, los campos, el agua, los términos, los santuarios, las herramientas, todo lo divino y lo humano, bajo la autoridad mía y del pueblo romano? —Nos entregamos. —Y yo os recibo”.

Este tipo de situaciones es típico de la Antigüedad y, en concreto, del mundo griego, donde conocemos los ejemplos de los hilotas en Esparta o los penestas en Tesalia. Si bien no se trata exactamente de esclavitud, se aproxima tanto a ella que para los propios antiguos era difícil distinguirlas, así Éforo (en Estrabón 8.5.4 = *FGrHist* 70 F 117) llama a los hilotas esclavos:

τοὺς δ’ Ἐλείους τοὺς ἔχοντας τὸ Ἑλος (καλεῖσθαι δὲ Εἴλωτας) ποιησαμένους ἀπόστασιν κατὰ κράτος ἀλῶναι πολέμῳ καὶ κριθῆναι δούλους ἐπὶ τακτοῖς τισιν, ὥστε τὸν ἔχοντα μὴτ’ ἐλευθεροῦν ἐξεῖναι μῆτε πωλεῖν ἕξω τῶν ὄρων τούτους·

“pero que los Heleos que tenían Helo (se llamaban hilotas), tras hacer defección, fueron capturados a la fuerza en una guerra y considerados esclavos bajo ciertas condiciones, de forma que no era posible que el que los tuviera los liberara ni los vendiera fuera de las fronteras”.

Son varias las acepciones de δίδωμι que se pueden evocar para explicar la semántica de un término como δοῦλος. En griego el acto de entregarse al vencedor se dice δίδωμι ἑμαυτόν τι. Es también llamativo que en LXX 1Pa.9.2 se denominen οἱ δεδόμενοι a los ministros del templo, lo que recuerda a los *te-o-jo do-e-ro* micénicos. Desde un punto de vista semántico que la denominación del esclavo derive de un verbo que significa “dar, entregar” no tiene nada de particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- R.S.P. Beekes, “Laryngal developments: a survey”, *Die laryngaltheorie und die Rekonstruktion des indogermanischen Laut- und Formensystems*, A. Bammesberger, Heidelberg, C. Winter, 1988, pp. 59-105.
- R.S.P. Beekes, *A Greek Etymological Dictionary (in progress; alpha - tau)*, p. 190, < <http://www.indo-european.nl> > (12.06.2007).
- E. Benveniste, “Homophonies radicales en indo-européen”, *BSL* 51 (1955), pp. 14-41.

- C.D. Buck, *A dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages: a contribution to the history of ideas*, Chicago, University Press, 1988.
- P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, París, Klincksieck, 1968.
- W. Cowgill, “The supposed Cypriote optatives *duwánoi* and *dōkoi*. With notes on the Greek infinitive formations”, *Language* 40 (1964), pp. 344-365.
- DELG: P. Chantraine, *Dictionnaire etymologique de la langue grecque: histoire des mots*, París, Klincksieck, 1968-1980.
- DMic.: F. Aura Jorro, *Diccionario micénico*, Madrid, CSIC, 1985-1993.
- M. Egetmeyer, *Wörterbuch zu den Inschriften im kyprischen Syllabar*, Berlín-Nueva York, Walter De Gruyter, 1992.
- B.J. Fortson IV, *Indo-European language and culture: an introduction*, Oxford, Blackwell, 2004.
- J.L. García-Ramón, “Correspondencias y ecuables en la reconstrucción indoeuropea: chipr. *to-we-na-i* /downail/, véd. *dāvāne*, IE **dā₃-wén-*”, *Quid ultra faciam?: trabajos de griego, latín e indoeuropeo en conmemoración de los 25 años de la Universidad Autónoma de Madrid*, ed. L. M. Macía Aparicio, Madrid, UAM, 1994.
- F. Gschnitzer, *Studien zuur griechischen Terminologie der Sklaverei*, Wiesbaden, Franz Steiner, 1976.
- L. Godart, “Gli schiavi in documenti in Lineare B”, *Studi Storici* 26 (1985), pp. 845-856.
- IEW: J. Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Berna, Francke, 1959-1969.
- A. Heubeck, *Lydiaka: Untersuchungen zu Schrift, Sprache und Götternamen der Lydier*, Erlangen, Universitätsbund, 1959.
- KEWA: M. Mayrhofer, *Kurzgefaßtes Etymologisches Wörterbuch des Altindischen*, Heidelberg, C. Winter, 1956-1964.
- E. Kretschmer, “Beiträge zur Wortgeographie der altgriech. Dialekte”, *Glotta* 18 (1930), pp. 71-81: “1. Diener, Sklave”.
- M. Lambertz, “Zur etymologie von δοῦλος”, *Glotta* 6 (1915), pp. 1-18.
- M. Lejeune, “Textes mycéniens relatifs aux esclaves”, *Mémoires de philologie mycénienne II*, 1971, pp. 63-81.
- J.A. Lencman, *Die Sklaverei im mykenischen und homerischen Griechenland*, Wiesbaden, Franz Steiner, 1966.
- LIV: *Lexikon der indogermanischen Verben: die Wurzeln und ihre Primärstambildungen*, ed. H. Rix et alii, Wiesbaden, Ludwig Reichert, 2001.

- A. Morpurgo Davies, "Problems in Cyprian phonology and writing", *The history of the Greek language in Cyprus. Proceedings of an international symposium sponsored by the Pierides Foundation, Larnaca (8-13.9.1986)*, ed. J. Karageorghis y O. Masson, Nicosia, 1988, pp. 99-130.
- Der Neue Pauly: Enzyklopädie der Antike*, ed. H. Cancik, H. Schneider, Stuttgart, J. B. Metzler, 1996-.
- G. Neumann, "Griechisch δοῦλος „Sklave", *O-o-pe-ro-si: Festschrift für Ernst Risch zum 75. Geburtstag*, ed. A. Etter, Berlin-Nueva York, Walter De Gruyter, 1986.
- L.R. Palmer, *The interpretation of Mycenaean Greek Texts*, Oxford, Clarendon Press, 1963.
- E. Risch, *Kleine Schriften zum siebzigsten Geburtstag*, Berlin-Nueva York, Walter De Gruyter, 1981, pp. 348 s.
- H. Rix, *Historische Grammatik des Griechischen: Laut- und Formenlehre*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1976, p. 238.
- C.J. Ruijgh, "Observations sur les traitements de laryngales en grec préhistorique", *Die laryngalthorie und die Rekonstruktion des indogermanischen Laut- und Formensystems*, A. Bammesberger, Heidelberg, C. Winter, 1988, pp. 443-469.
- C.J. Ruijgh, "Les lois phonétiques relatives aux laryngales et les actions analogiques dans la préhistoire du grec", *Sound Law and Analogy, Papers in honor of Robert S.P. Beekes on the occasion of his 60th birthday*, A. Lubotsky, Amsterdam, 1997, p. 274-276.
- E. Schwyzler, *Griechische Grammatik*, Munich, C. H. Beck, 1963².
- A. Tovar, "Indo-European etymology of *do-e-ro*", *Minos* 12 (1972), pp. 318-325.

José Miguel Jiménez Delgado
 jmjimdelg@us.es
 Universidad de Sevilla

Fecha de recepción: 15 de junio de 2008
 Fecha de aceptación: 9 de marzo de 2009